

# REDESCUBRIENDO A MARIÁTEGUI

**Dal Maso, Juan.** *Mariátegui: Teoría y revolución.* Buenos Aires, Ediciones IPS, 2023, 232 pp.



Laura Blanco

Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
lau304@yahoo.com

Pensador y militante revolucionario, figura central del marxismo del siglo XX, Mariátegui vuelve en estas páginas, redescubierto por Juan Dal Maso. En este libro, el autor nos presenta a Mariátegui a partir de hipótesis que no son las más conocidas, enfatizando el carácter marxista de su pensamiento en crítica con aquellas miradas que ubicaron el marxismo del Amauta en un segundo plano o que lo dejaron reducido al espacio latinoamericano. También polemiza con las posiciones que lo ubican como un pensador frentepopulista ligado a las vertientes nacionales y populares.

En un recorrido de ocho capítulos, generoso por el gran corpus de fuentes y documentos que recupera (muchos de ellos no conocidos), y con un alto nivel de rigurosidad histórica y teórica, Dal Maso nos presenta diferentes aristas del pensamiento del autor peruano, desde sus análisis de coyuntura hasta las elaboraciones más teóricas.

A lo largo del libro aborda temas como: el internacionalismo, las revoluciones en la periferia, el ascenso del fascismo, América Latina, el arte y la revolución, el marxismo y la filosofía, entre otros.

Creemos que uno de los aciertos de Dal Maso es ubicar a Mariátegui como un pensador de la civilización y, en especial, de la crisis de la civilización capitalista. Esto no solo nos permite ubicar al pensador peruano en su época, sino también intentar un ejercicio de traducción a nuestra actualidad. Recuperando a Horacio Tarcus (2004)

Los 20 son años de florecimiento cultural e intelectual, de audacias del pensamiento. Este apasionado indagar y experimentar también va a tener una

dimensión política. Los intelectuales latinoamericanos van a intentar generar un pensamiento a la vez original y de validez universal. (p. 2)

Podemos ubicar a Mariátegui dentro de estos intelectuales, militantes originales, novedosos, creativos y revolucionarios. Juan Dal Maso capta la profundidad con la que el pensador peruano analiza la realidad desde las coyunturas, para arribar a definiciones teóricas que nos permiten pensar las crisis como un fenómeno integral y multidimensional que, como afirma el autor, “trascienden las coyunturas y nos permiten comprender situaciones marcadas por la inestabilidad política y la crisis económica y cultural” (p. 8). A partir de estos análisis, Dal Maso nos acerca a Mariátegui a través de sus análisis sobre las crisis del capitalismo, el ascenso del fascismo, los procesos revolucionarios, las formas estatales, la lucha de clases, entre otros temas.

El intelectual y político peruano pensó el marxismo desde Perú, desde Latinoamérica, pero esto no lo hace un pensamiento exclusivamente latinoamericano o que deba reducirse solo a la dimensión latinoamericana. Este es uno de los argumentos centrales del autor. Justamente, para Dal Maso, debemos situar al pensador peruano en el arco de los debates del marxismo del siglo XX. De este modo, el libro recupera las temáticas internacionales que preocupan y que aborda Mariátegui, sacándolo de ese lugar que lo sitúa sólo como pensador de la cuestión nacional, cuestión que claramente también teoriza, pero priorizando la relación entre la dinámica nacional e internacional. Precisamente, a lo largo del libro muestra cómo sus elaboraciones y desarrollos sobre la cuestión nacional y latinoamericana no son el punto de partida, sino el de llegada.

Este punto se relaciona con otro tema central que recupera Dal Maso y que refiere a la discusión sobre el carácter capitalista de América Latina, la cuestión indígena, campesina y su relación con el proletariado. En este sentido destaca el carácter pionero del pensamiento de Mariátegui en la formulación de un análisis marxista de la realidad peruana y latinoamericana, un marxismo capaz de adaptarse a cambios de los tiempos y épocas históricas, que renueva sus problemáticas pero sin abandonar sus fundamentos. De este modo, el marxismo de Mariátegui se constituye más como un método que como una filosofía de la historia. En palabras del autor, el escritor de los *Siete ensayos...* (1928) nos ofrece un

[...] “marxismo mutante” y adaptable a las circunstancias históricas, [...] un marxismo de fronteras móviles, cuya diferencia con otras concepciones tenía

más que ver con la clase que representaba y con su programa que “con una concepción de la vida” que, para Mariátegui impregnaba toda la época y todos los fenómenos nuevos. El marxismo para el pensador peruano se adapta a una concepción de la vida, pero no sería en sí mismo una concepción de la vida. (p. 187)

Podemos decir entonces que, desde esta perspectiva, Mariátegui nunca aspiró a hacer del marxismo una “marxología” sino, como recupera Dal Maso, Mariátegui utilizó a Marx en el sentido más egoísta de la palabra, sin temer nunca derivar en la “herejía”. Mariátegui utiliza la relación entre dogma y herejía, que desarrolla en sus análisis sobre las expresiones vanguardistas que surgen producto de la decadencia de los valores de Occidente, para pensar el desarrollo del marxismo. En este sentido, y como señala en *Defensa del marxismo* (1934), el marxismo debe ser revisado, renovado, continuado como un pensamiento vivo dinámico ya que la herejía estimula y es vital para “comprobar la salud del dogma” (p. 29). Esta visión del marxismo hace que –concluye Dal Maso– Mariátegui dote a la teoría de un “notable realismo político” (p.70).

Otro de los argumentos centrales del libro es que a partir de sus análisis sobre las revoluciones en la periferia y del socialismo indoamericano, Mariátegui realizó una contribución anticipatoria para pensar la revolución en América Latina, de la cual “se pueden extraer importantes conclusiones para una teoría de la revolución contemporánea” (pág. 150). A partir de este eje, en el libro se establecen vínculos y relaciones con León Trotsky, que habilitan otra lectura posible de Mariátegui. Pero en este punto es importante señalar que nuestro autor no pone a Mariátegui como precursor de la posición de Trotsky, ni lo asimila con el conjunto de sus ideas, sino que destaca “la originalidad, capacidad de construir hipótesis de alto potencial teórico a partir de situaciones singulares” (p. 151). En el capítulo dedicado al tema enfatiza que la postura de Mariátegui es adversa a la revolución por etapas (el etapismo) y a las lecturas de tipo “populistas” o “frente populistas”. El Amauta lo dice en *Aniversario y Balance* (1928), citado en el libro

Capitalismo o socialismo: este es el problema de nuestra época. No nos anticipamos a la síntesis, a las transacciones, que solo pueden operarse en la historia. Pensamos y sentimos como Gobetti que la historia es un reformismo más a condición de que los revolucionarios operen como tales. Marx, Sorel, Lenin, he ahí los hombres que hacen la historia. (p. 152)

## *Redescubriendo a Mariátegui*

Uno de los méritos más destacados del abordaje que realiza Dal Maso es que reconstruye a Mariátegui a partir de sus razonamientos, mostrando de manera detallada cómo de sus análisis de coyuntura arriba a teorizaciones, ni sistemáticas, ni acabadas (y en eso reside parte de su vigencia), pero con gran potencia explicativa. En ese sentido, respeta el devenir de su pensamiento, dando cuenta de cambios de perspectiva, matices, oscilaciones, afirmaciones, todo lo cual permite al lector la posibilidad de poder indagar, de manera autónoma pero a la vez guiada, por la bibliografía del pensador peruano.

Al recuperar y polemizar con lo que él llama “apropiaciones de Mariátegui” (p. 19), también deja al lector la posibilidad de abrirse a nuevas lecturas, de profundizar en los debates y de traducir, en el sentido gramsciano del término, ciertos temas profundamente vigentes, para pensar estos tiempos sombríos.

